



Izquierda Unida impugnó los comicios en Cieza y Torreagüera

Murcia.

Varios episodios salpicaron negativamente la jornada electoral de ayer en la provincia de Murcia, que por lo general transcurrió dentro de la más absoluta normalidad.

La coalición Izquierda Unida ha impugnado ante la Junta Electoral Provincial las votaciones de todas las mesas de la localidad de Cieza, según informó el dirigente de la coalición, Pedro Antonio Ríos. Agregó que hasta mediodía se carecían en las mesas de Cieza de las papeletas de su coalición correspondientes a la circunscripción de Murcia, a la que pertenece la ciudad.

El candidato de Izquierda Unida señaló también que el presidente de la Junta Electoral de Zona, ante la que se ha denunciado el hecho, no había paralizado las votaciones hasta la llegada de las papeletas oportunas, por lo que se ha recurrido ante la Junta Provincial. Ríos dijo que se había detectado la falta de papeletas autonómicas de la coalición en Zarandona, donde «se encontraban debajo de una mesa», y que hubo irregularidades de este tipo en otros lugares de la provincia. Por último, se han impugnado las votaciones que se realicen en una mesa instalada en Torreagüera por el alcalde pedáneo «para que voten los vecinos que no están censados».

Otro de los incidentes registrados es el fallecimiento del suegro del alcalde de Cehegín, cuando regresó a su casa después de votar en un colegio electoral muy cercano. Según ha relatado su hija, que le acompañó cuando acudió a votar José García Alemán, de setenta y seis años, se encontró mal cuando regresó a su casa, poco después de las doce. Inmediatamente se avisó al médico, pero éste no pudo llegar a tiempo, ya que García Alemán, suegra de Pedro Abellán Soriano, alcalde socialista de Cehegín, murió repentinamente.

En otro orden de cosas, la presidenta de una mesa electoral situada en el colegio Francisco Caparrós, de Mazarrón, sufrió por la mañana un ataque de nervios y se desmayó, por lo que fue trasladada a un centro médico. Testigos presenciales informaron que la presidenta, María Isabel Álvarez, de veinticuatro años, se sintió probablemente desbordada por sus funciones al frente de la mesa electoral.